

Rivarola, Andrea; Marincioni, Verónica; Agüero, Ricardo Oscar; González, Jorge Ramón; Puigdomenech, Eva Ruth

Estudio de la pea rural concentrada en base a análisis de dos centros poblacionales de menos de 2.000 habitantes

II Jornadas de Geografía de la UNLP

13 al 15 de septiembre de 2000

*Rivarola, A.; Marincioni, V.; Agüero, R.; González, J.; Puigdomenech, E. (2000). Estudio de la pea rural concentrada en base a análisis de dos centros poblacionales de menos de 2.000 habitantes. II Jornadas de Geografía de la UNLP, 13 al 15 de septiembre de 2000, La Plata, Argentina. Resignificando una geografía para todos. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13363/ev.13363.pdf*

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

ESTUDIO DE LA PEA RURAL CONCENTRADA EN BASE A ANALISIS DE DOS CENTROS POBLACIONALES DE MENOS DE 2.000 HABITANTES

Andrea Rivarola

Verónica Marincioni

Ricardo Oscar Agüero

Jorge Ramón González

Eva Ruth Puigdomenech

Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC

jgonzalez@hum.unrc.edu.ar

Fundamentos

El presente trabajo se apoya en los resultados obtenidos a través de la labor llevada a cabo por dos becarias de investigación, dependientes de la SeCyT de la U.N.R.C., cuya temática central versó sobre el estudio de la PEA Rural Concentrada en base al análisis de dos centros poblacionales de menos de 2.000 habitantes.

La idea surge de la inquietud de indagar si en estas localidades menores, categorizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina como Población Rural Concentrada, las mismas se comportan como simples aglomeraciones de personas básicamente dedicadas a los trabajos rurales, o si se desenvuelven como pequeños centros urbanos por su finalidad y predominancia de tareas no agropecuarias que desarrollan sus habitantes.

La investigación por consiguiente no deja de tener sus motivaciones, porque se corre el riesgo a nivel estadístico y conceptual de tergiversar la realidad composicional tanto de la fuerza laboral agropecuaria como no agropecuaria, con el enmascaramiento generalmente de las verdaderas magnitudes que posee ésta última en los centros poblados considerados rurales.

Resulta conveniente entonces, a fin de enmarcar adecuadamente la problemática, hacer un breve análisis teórico sobre los "Tipos de PEA Rural" que existen, dado el alto grado de complejidad que encierra esta fuerza laboral aparentemente uniforme.

Así, debemos recordar que de la Población Rural se desprende una Población Rural Concentrada (la que vive agrupada en un conglomerado de vivienda) y una Población Dispersa. Éstas a su vez conforman una PEA Rural Concentrada y una PEA Rural Dispersa, y por último de cada una de ellas se desdobra una PEA Agropecuaria y una PEA No Agropecuaria (a fin de simplificar la explicación en esta instancia, no se considera el desdoblamiento de la PEA No Agropecuaria por su lugar de trabajo que vive en las áreas rurales). (Gráfico 1)



Pero esta clasificación se complica, según la intensidad con que participe la PEA No Agropecuaria en la PEA Rural Concentrada. De modo tal que en un supuesto caso, cuando en un pequeño centro poblacional llega a predominar la PEA No Agropecuaria sobre el total de la fuerza laboral, éste intrínsecamente pasa a poseer una estructura composicional laboral correspondiente a un "centro urbano" de acuerdo con el criterio predominante en la ciencia geográfica, que considera que: para que una aglomeración sea contemplada como urbana – independientemente de la cantidad de población que aglutina la misma, siempre y cuando no se reduzca a un caserío–, debe prevalecer sobre el total de la fuerza laboral, el trabajo de consistencia urbana (sin que por ello no existan otros puntos de vista basados en la disposición de las viviendas o en la distribución cuantitativa de la población).

Pero cabe aclarar que desde el punto de vista metodológico formal, estas mediaciones explicitadas no afectan el corte estadístico oficial entre Población Urbana y Rural, dado que el INDEC establece taxativamente que todo agrupamiento menor de 2.000 habitantes entra en la categoría de población rural. Pero sí es importante en un plano teórico-conceptual el análisis de estas mediaciones, porque señalan entre otros aspectos, lo discutible que resulta el criterio demográfico cuantitativo. Es por eso que, en el estudio de los pequeños poblados – exceptuando los casos de muy reducidas dimensiones–, resulta de sumo interés explorar la incidencia de la PEA No Agropecuaria en su estructura poblacional, porque desde una perspectiva geográfica, si llegan a predominar las actividades laborales urbanas en algunos de ellos, éstos deberían pasar a la categoría de centros urbanos propiamente dichos, dado que esas actividades les imprimen en sus tejidos poblacionales una dinámica urbana – contextualizada en una transferencia hacia el plano social, económico y cultural– que es diferente a la dinámica rural.

En suma, esta investigación procura dilucidar si los dos poblados estudiados funcionan como centros urbanos o no, y también cómo se desenvuelven en los mismos el entramado socio-económico-laboral, apelando al manejo de un conjunto de variables conducentes a la concreción de este propósito.

Caracterización de las localidades estudiadas

Los centros poblados elegidos para desarrollar la presente investigación, fueron Suco y Chaján, ubicados en la provincia de Córdoba, Departamento Río Cuarto, al SW de la ciudad homónima, sobre la Ruta Nacional N°8 y dentro del área de influencia inmediata de la localidad de Sampacho, que se encuentra a 10 y 20 Km respectivamente de los pueblitos nombrados.

Estas pequeñas localidades de aproximadamente 300 habitantes Suco y 500 habitantes Chaján, y que prácticamente se han mantenido con una población estable en los últimos veinte

años, se fueron conformando a partir de las estaciones que el ferrocarril "El Andino" dispuso en territorio cordobés, cuando se inauguró en 1875 el tramo entre Río Cuarto y Villa Mercedes.

Ya desde fines del siglo XVIII existían algunas haciendas en la zona referida, que con el paso del tiempo se fueron fraccionando, pero el mayor poblamiento se va a llevar a cabo con la llegada del tren, dando lugar al asentamiento de colonias agrícolas, que van a incrementar la actividad ganadera e incorporar la práctica del cultivo en esta área.

No cabe duda de que este movimiento económico y de población impulsó la ubicación de familias en el entorno de las citadas estaciones. Así, con el establecimiento sucesivo de las instalaciones típicas de los apeaderos ferroviarios, como depósitos, corrales, hospedajes, cafés, almacenes de ramos generales y otros, se fueron estructurando desde principios del mil novecientos los nucleamientos poblacionales de Suco y Chaján.

Con respecto a su entorno rural, estas dos localidades están en un área de transfiguración de Pampa semihúmeda a seca, con vestigios orográficos en su medio, correspondientes a las últimas estribaciones de las Sierras de Comechingones. Es una zona donde la erosión hídrica y la acción eólica con la instalación de grandes médanos y sus correspondientes lagunas de deflación, asumen una presencia destacada. A su vez quedan también algunos relictos de monte, pertenecientes fitogeográficamente a la Provincia del Espinal. La confluencia de todos estos factores naturales van a configurar un paisaje ameno que rompe la monotonía de la clásica planicie pampeana pero, por las características descritas, van a implicar ciertas limitaciones al quehacer agropecuario, predominando dentro de ellos, la actividad ganadera.

En relación con su situación urbana, Chaján posee Municipalidad y Suco, Comuna (una categoría administrativa menor que la primera). Por lo tanto, estos pequeños nucleamientos cuentan con una representación administrativa institucional, cumpliendo estos organismos en general un rol destacado por el apoyo comunitario que le brindan a los vecinos. Asimismo, como es de imaginar, estas localidades poseen solamente servicios básicos, lo que determina en este caso una dependencia con Sampacho –el centro urbano más próximo y con una población cercana a los 10.000 habitantes– para la cobertura de sus necesidades mayores, como disponibilidad de escuelas secundarias, bancos, sanatorios, comercio de productos agropecuarios y una gran variedad de otros rubros.

Por último, cabe aclarar que esta dependencia estrecha de los pequeños poblados a un centro mayor, es desde luego un fenómeno de sujeción obvia, pero en la provincia de Córdoba –a diferencia en muchos casos de otras– tienen en general la particularidad de poseer autonomía administrativa, lo cual les permite un manejo más directo de los intereses públicos de la comunidad y de poder brindar un apoyo social más fluido a los vecinos del lugar. Esta situación posiblemente ayude a estos pueblitos a conservar y mejorar, en términos relativos, su estructura y funcionalidad urbana y de retener hasta cierto punto su reducida población.

Objetivos y metodología empleada

En relación con los primeros, se contemplaron las siguientes metas:

- Estudiar el proceso de urbanización del poblado y su relación con su entorno inmediato y con el centro urbano mayor que hegemoniza el área donde se inserta el mismo.
- Caracterizar el centro poblacional por sus funciones laborales predominantes, en el sentido de si prevalece en el mismo la PEA Agropecuaria o No Agropecuaria y, en segundo término, diferenciar la composición de las fuerzas del trabajo concurrentes.
- Indagar sobre las razones de la localización y sus fluctuaciones, de la población que reside en dicho centro.

- Tratar de detectar la futura tendencia evolutiva de las fuerzas laborales y su repercusión en la estructura urbana del poblado bajo estudio.

Con respecto al propósito de desarrollar articulada y secuencialmente los objetivos propuestos, se consideraron las siguientes "etapas metodológicas" con sus correspondientes mediaciones:

Primera:

- Investigar la conformación geohistórica del núcleo poblacional y sus posteriores fases evolutivas.
- Analizar la evolución demográfica del lugar en base a los datos censales, a fin de precisar su desarrollo poblacional y su repercusión en la faz laboral.
- Detectar la incidencia del poblado en su espacio circundante y calibrar a su vez, el grado de satelización en relación con el centro urbano predominante del área.

Segunda:

- Medir la magnitud demográfica de las dos vertientes principales de la PEA que interactúan en dicho centro poblacional.
- Diferenciar la composición laboral tanto de la PEA Urbana como de la PEA Agropecuaria que conviven en el mismo centro.

Tercera:

- Explorar las motivaciones que han dado lugar a la localización en el pequeño centro y las tendencias que existen con respecto a la permanencia o cambio de residencia de la población.
- Indagar sobre las relaciones que se establecen entre las nuevas modificaciones económico-técnicas en general y agropecuarias en particular, y las estrategias de sobrevivencia laboral que se implementan en los grupos familiares del lugar, para sobrellevar estos cambios.

Cuarta:

- Arribar a la tipificación geográfica del centro poblacional por su actividad laboral prevaleciente, en el contexto articulador de todos los factores contemplados en el análisis.

Pasos operativos desarrollados y materiales utilizados

En la **etapa inicial** se cumplimentaron las siguientes tareas:

- Recopilación y análisis crítico de la "documentación histórica" disponible, atinente al surgimiento y evolución del poblado.
- Procesamiento estadístico de los últimos "Censos Nacionales y Provincial", a fin de conocer las fluctuaciones que sufrió la población y sus implicaciones, directas e indirectas, sobre la magnitud y composición de la PEA del lugar.
- Implementación de entrevistas específicas con representantes de instituciones oficiales, privadas y vecinales claves, mediante la confección de un "cuestionario de entrevistas" con la finalidad de obtener información sobre las características de la localidad, su vinculación con el entorno circundante, y también para el enriquecimiento y ajuste de datos e ideas a utilizarse en las etapas subsiguientes.

En la **segunda etapa** se procedió:

- al diseño de una "guía" con el propósito, en primera instancia, de medir la magnitud demográfica de la PEA Agropecuaria y de la No Agropecuaria con sus respectivos cortejos

familiares que residen en la localidad, y en segunda instancia, poder diferenciar la composición laboral de las mismas.

Los ítems principales que se incluyeron para el relevamiento de cada grupo familiar fueron:

- Total del Núcleo Familiar
- Total de la PEA
- Total de la familia dependiente
- Actividad Rural
 - Productor: PEA, tamaño de la explotación
 - Dependiente Rural: PEA, fijo, temporario, desocupado
 - Agente Ligado: PEA, autónomo, dependiente
- Actividad Urbana
 - Patrón o Socio: PEA, familiar no remunerado
 - Asalariado Urbano: PEA, fijo, temporario, desocupado
 - Cuenta propia: PEA, familiar no remunerado, ocupado, desocupado
 - Rama de actividad económico ocupacional (industria, comercio, servicios)
 - Ocupación (función que desempeña)
- Sector Pasivo Definitivo
 - Rentista, jubilado, retirado

A la obtención de los datos arriba expuestos mediante la información aportada por un funcionario clave, proveniente del "Padrón de Contribuyentes del Municipio" y con el correspondiente contralor de listados de otras reparticiones y organismos oficiales y privados.

En la **tercera etapa**, se implementó una "encuesta" con un diseño diferenciado y apropiado a cada una de las dos grandes vertientes laborales que coexisten espacialmente en la localidad, donde se contemplaron las características intrínsecas de las respectivas actividades, con la finalidad de obtener datos vivenciales de primera mano de los actores que componen la PEAs involucradas, atinentes particularmente a cómo les incide la problemática de la localización, como así también en lo referente a su situación socio-económica y laboral, en el marco de los nuevos cambios que se están gestando.

En la **cuarta etapa** se articuló toda la información, análisis y conocimientos sectoriales de los pasos anteriores, a fin de proceder a la elaboración de las conclusiones finales, destacando con especial énfasis la tipificación geográfica de la actividad prevaleciente en cada localidad estudiada.

Resultados obtenidos

En lo atinente a los "datos cuantitativos propios" obtenidos del Padrón de Contribuyentes de las dos localidades relevadas y volcadas en sus correspondientes guías, podemos brindar en forma esquemática los siguientes resultados:

- Composición poblacional

- Suco: el 40,7% corresponde a la PEA; el 46,3% a la Familia Dependiente y el 13% a los jubilados/pensionados.
- Chaján: el 34,8% corresponde a la PEA; el 52,6% a la Familia Dependiente y el 11,6% a los jubilados/pensionados. (Gráfico 2)

- Composición de la PEA

- Suco: el 61,3% corresponde a la PEA No Agropecuaria (urbana); el 32,8% a la PEA Agropecuaria y el 5,9% a la PEA Mixta (pertenecen a las dos PEA al mismo tiempo)
- Chaján: el 62,7% corresponde a la PEA No Agropecuaria; el 35,6% a la PEA Agropecuaria y el 1,7% a la PEA Mixta.

Queda en claro que la predominancia laboral en las dos localidades, corresponde a la PEA No Agropecuaria. (Gráfico 3)

- Composición de la PEA No Agropecuaria

- Suco: el 1,5% corresponde al Patrón o Socio; el 52% al Asalariado Urbano y el 46,5% al Cuentapropista.
- Chaján: el 3,6% corresponde al Patrón o Socio; el 59,5% al Asalariado Urbano y el 36,9% al Cuentapropista.

En el sector de los Asalariados Urbanos (que es el mayoritario), predominan los Fijos sobre los Temporarios. Los Desocupados representan para Suco el 18,4% y para Chaján el 15,6%, cifra bastante elevada, por cierto. La rama de actividad económica predominante corresponde a los servicios, seguido por el comercio. (Gráfico 4)

- Composición de la PEA Agropecuaria

- Suco: el 28,2% corresponde a los Productores; el 56,4% a los Dependientes Rurales y el 15,4% a los Agentes Ligados (contratistas rurales, alambradores, etc.).
- Chaján: el 20,6% corresponde a los Productores; el 74,6% a los Dependientes Rurales y el 4,8% a los Agentes Ligados.

Los Dependientes Rurales son los más representativos y el promedio de desocupación para este sector ronda el 27%, cifra por demás alta. (Gráfico 5)

Composición Poblacional de Suco y Chaján

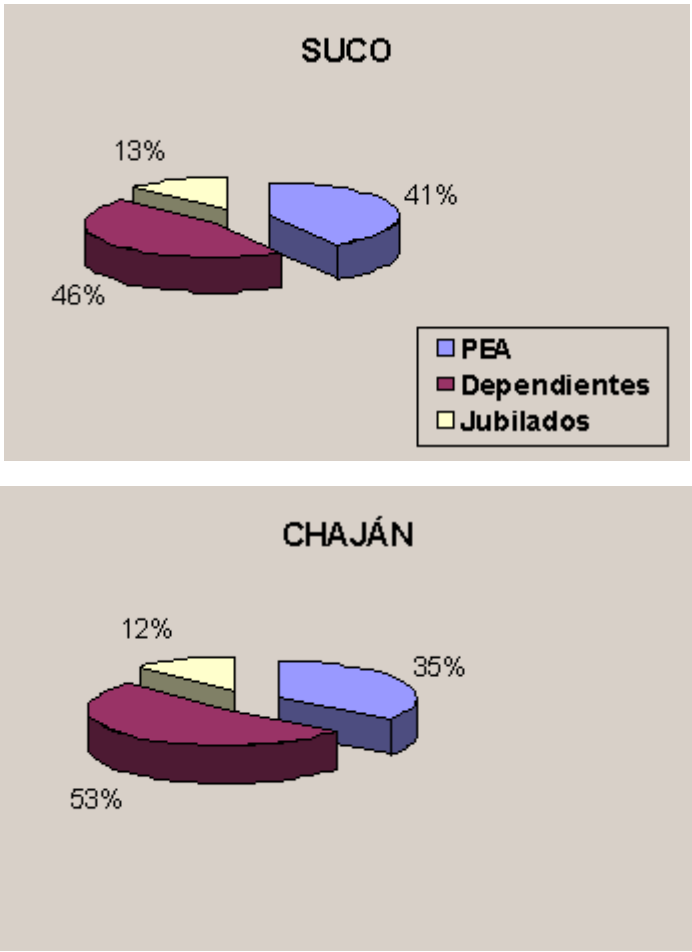


Gráfico 2

Composición de la PEA de Suco y Chaján

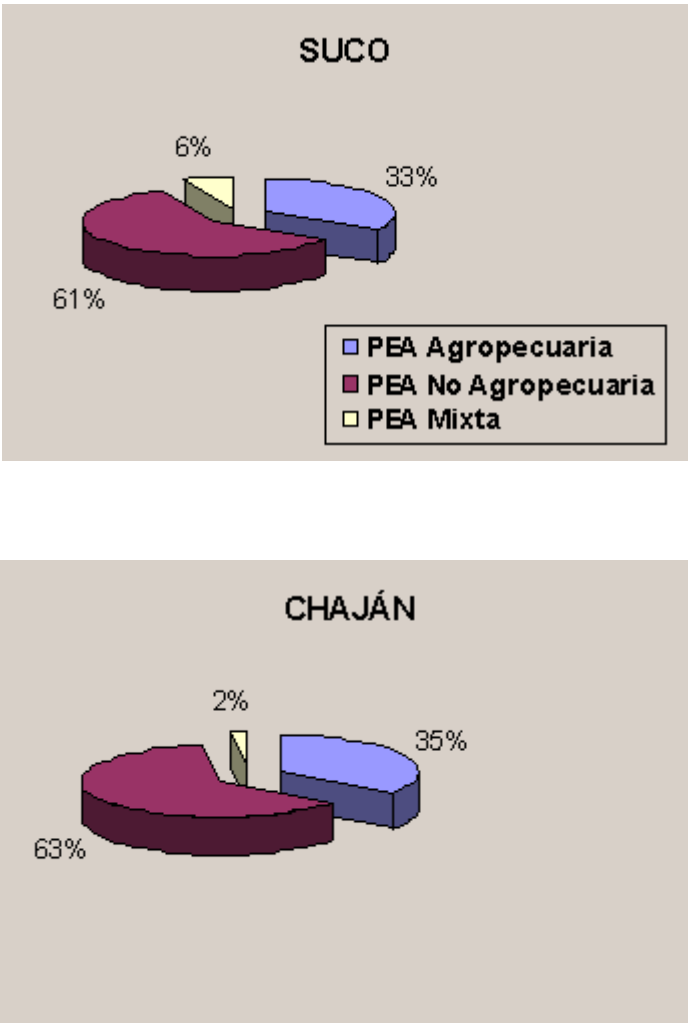
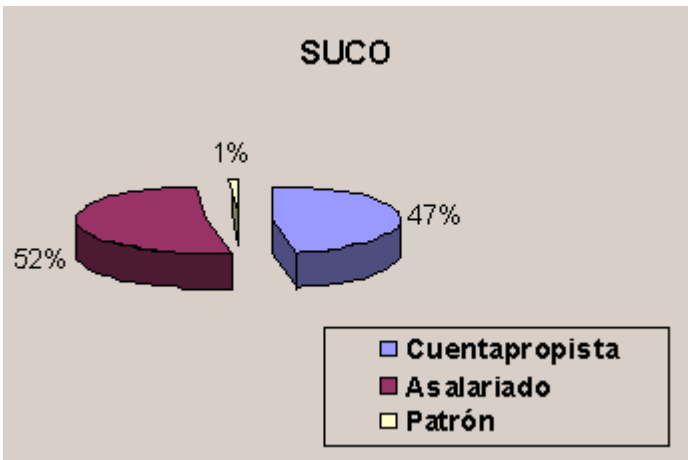


Gráfico 3

Composición de la PEA No Agropecuaria de Suco y Chaján



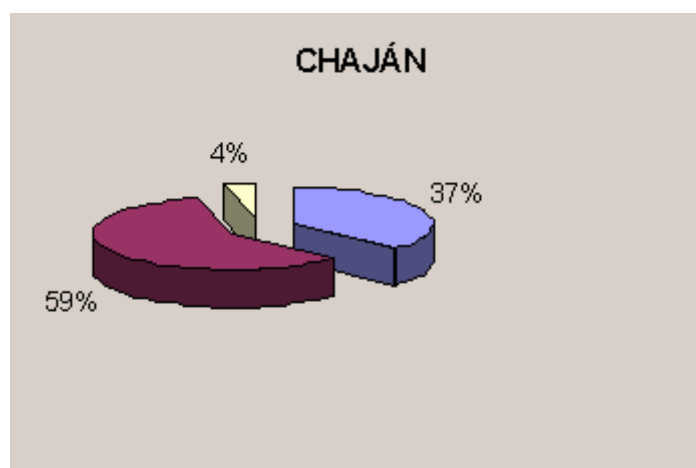


Gráfico 4

Composición de la PEA Agropecuaria de Suco y Chaján

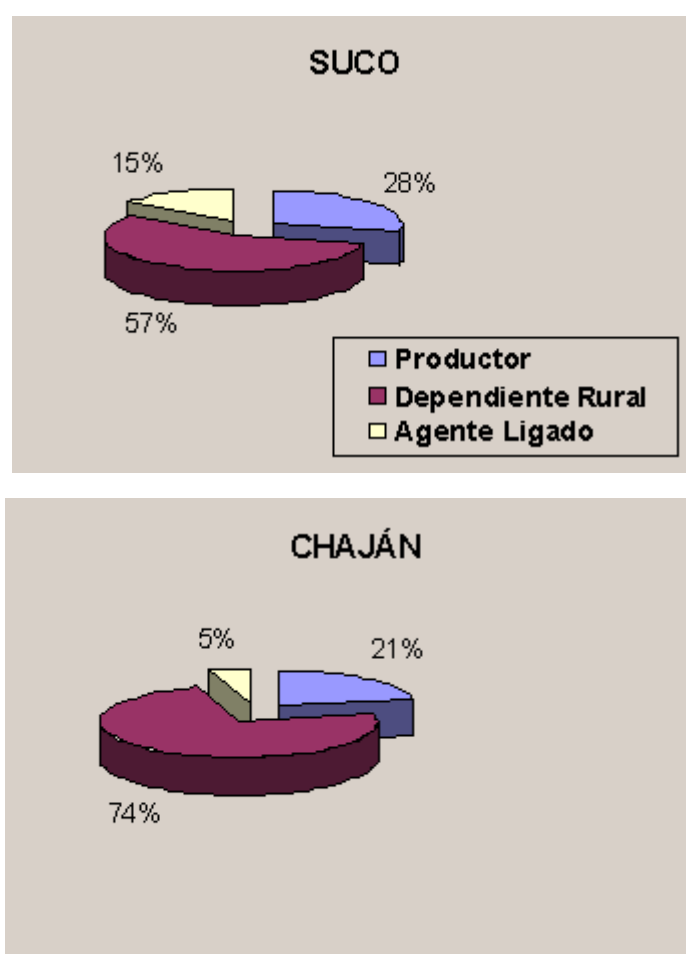


Gráfico 5

Con respecto a los resultados de las "encuestas" efectuadas en las dos localidades, observamos que la información extraída es bastante similar. Por lo tanto, en forma sintética, pasaremos a puntualizar la más importante:

- En cuanto a la "procedencia" (o lugar de nacimiento) de los jefes de familia, la amplia mayoría ha nacido en la localidad y, en segundo término, en la zona rural aledaña...

- "Las razones que motivaron la localización en el pueblo" del responsable familiar o de sus padres, fueron en primer lugar por razones laborales y en segundo término por razones educativas..
- "Las características de las viviendas del pueblo" se las puede considerar como de construcción modesta y las condiciones de mantenimiento varían de regular a aceptable. La mayoría de los encuestados son propietarios de las mismas.
- Con respecto a si se está "conforme con la vida en el pueblo", hay diferentes opiniones. En general, los que tienen un trabajo estable sí lo están, argumentando que existe mucha tranquilidad y seguridad en el mismo. Naturalmente los desocupados no están conformes, pero se hallan satisfechos con la quietud que existe en el poblado.
- La amplia mayoría de los encuestados "tienen pensado seguir viviendo en el pueblo", incluso muchos de aquellos que no poseen trabajo, lo que evidencia el fuerte arraigo que la población tiene con su lugar de residencia..
- El "grado de instrucción" de los responsables de la familia, especialmente de los asalariados, se circunscribe básicamente al ciclo primario y muchos de ellos no lo han terminado. Existe en general un bajo nivel educativo, y es por ello que varios pobladores expresan que no pueden conseguir trabajo por esta razón.
- Los productores, patrones y asalariados fijos poseen "cobertura de salud"; los cuentapropistas, asalariados temporarios y desocupados, en general no cuentan con mutual.
- En el "aspecto previsional" los patrones y productores realizan aportes jubilatorios. Los cuentapropistas en general no realizan aportes. Al grueso de los asalariados urbanos le realizan aportes jubilatorios, en cambio este beneficio lo reciben en mucha menor medida los asalariados rurales.
- Un porcentaje apreciable de asalariados urbanos cuentan con contrato de trabajo, no así en cambio los asalariados rurales. No obstante, hay muchos asalariados que no poseen contrato de trabajo, por lo cual no le realizan aportes debido a que formalmente no existen como trabajadores reales.
- Los "ingresos" mensuales en la actividad rural se distribuyen del modo siguiente: Productores, de \$1.500 en adelante; Empleados Rurales, varía de \$250 a \$350 (en algunos casos hay que adicionar premios o porcentajes), más el aporte que puede brindar el cónyuge, se eleva a \$500 mensuales, aproximadamente..
- Los "ingresos" mensuales en la actividad urbana se distribuyen así: los Patrones, al igual que los Cuentapropistas, tienen una ganancia de entre \$500 y \$1.000; los Empleados Urbanos poseen un sueldo de \$350 a \$500, que con la ayuda del cónyuge puede llegar a los \$700..
- En general hay reticencia en realizar un "cambio laboral", a pesar de la crisis de trabajo que están atravesando varias familias. Los que poseen trabajo fijo no piensan realizar ningún cambio, mientras que aquéllos que se encuentran en una situación de ocupación temporaria o desocupados, están dispuestos a dar un vuelco a su situación laboral, pero no vislumbran una rama de actividad predeterminada.
- Las "expectativas de trabajo de los desocupados, en general, son negativas, lo que demuestra una acentuada escasez de trabajo en el lugar. Las expectativas más inmediatas se basan en hacer "changas en el campo" y "changas ofrecidas por la municipalidad".

- La "sobrevivencia económica" de las familias de los desocupados se apoya, en primer lugar, en los hijos; en segundo lugar, en la esposa, y por último, en otros parientes.
- Un pequeño porcentaje recibe una exigua ayuda económica, generalmente en mercadería, de parte de los municipios.

Conclusiones

Del análisis de los datos cuantitativos propios y de las encuestas, se sintetizan los siguientes aspectos:

- En las localidades hay una clara predominancia de la PEA No Agropecuaria sobre la PEA Agropecuaria, lo que tiende a determinar –a pesar de sus reducidas poblaciones– que ambos poblados se desenvuelven como pequeños centros urbanos según el punto de vista geográfico prevaleciente, dado que hay una clara supremacía de fuerza laboral de origen urbano.
- Dentro de la PEA No Agropecuaria impera la categoría de asalariados sobre el resto. En segundo lugar se encuentra el cuentapropismo y en última instancia se halla la categoría de Patrón o Socio, lo que demuestra el rol fundamental que ejerce ésta sobre las demás categorías.
- Hay una clara supremacía de los salarios básicos y mínimos en las categorías mayoritarias.
- Se detecta, en los asalariados –especialmente en los rurales– una gran preocupación por la situación laboral que atraviesan, debido a que los productores y los patrones los contratan por tiempo limitado y de esa forma no tienen posibilidad de acceder a un buen sueldo, mutual, aportes jubilatorios y contrato de trabajo. A todo esto se le agrega el bajo nivel de instrucción que poseen, lo que no les permite cambiar de actividad laboral.
- Si bien en la actualidad la fuente de trabajo es escasa en estas poblaciones, se nota particularmente en los trabajadores más precarizados– que no hay perspectivas de realizar un cambio laboral o de mudarse a otros lugares en búsqueda de mejor situación.
- La población en general, tanto la perteneciente a la categoría urbana como a la rural, a pesar de no poder cumplir con todas las expectativas de trabajo, educacionales, de salud y de aprovisionamiento en su localidad, mantienen un acentuado sentimiento de arraigo hacia su comunidad y lugar.

Todo lo dicho evidencia que dentro de la estructura capitalista prevaleciente en esta región, hay una fuerte tendencia a la ampliación de la PEA No Agropecuaria en detrimento de la PEA Agropecuaria. A pesar de que esta estructura favorece la movilidad de la masa laboral hacia los lugares de demanda de mano de obra, aquí se observa un acentuado estancamiento en el desplazamiento de la fuerza del trabajo.

Pero debe quedar en claro el rol fundamental que cumple esta franja laboral dentro del núcleo urbano en que se inserta, ya que es la que le da dinamismo al aparato productivo que sustenta a la localidad y a su entorno.

Por último, queremos presentar como extensión de este trabajo específico, una propuesta de orden conceptual-metodológico, en lo atinente a las diferentes alternativas que se pueden presentar en la valoración de la PEA Rural Concentrada, según la intensidad con que participe la PEA No Agropecuaria en la misma (ver Gráfico 1).

Es así como proponemos que se distingan tres niveles:

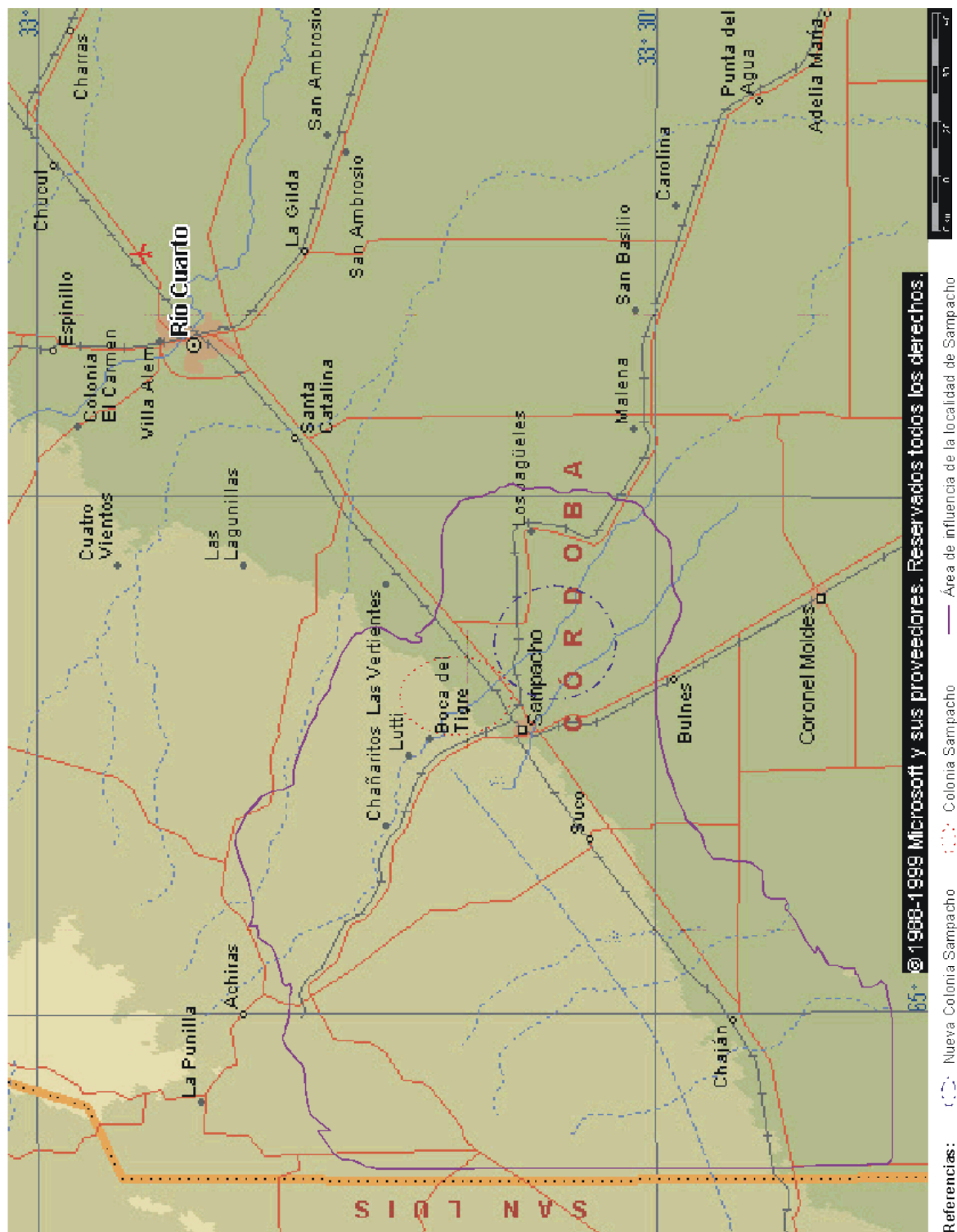
Nivel 1: Corresponde a un simple "caserío", donde el obvio entorno rural tiñe plenamente al sector laboral. A toda esta fuerza la caracterizamos como "PEA Rural Concentrada Pura".

Nivel 2: Corresponde a un Pequeño Centro Poblacional con predominancia de la PEA Agropecuaria sobre el total de la fuerza laboral. A toda esta mano de obra la denominamos, también, como "PEA Rural Concentrada Pura".

Nivel 3: Corresponde a un Pequeño Centro Poblacional con predominancia de la PEA No Agropecuaria sobre el total de la fuerza laboral. A toda esta mano de obra la vamos a denominar como "PEA Rural Concentrada con prevalencia de actividades económicas urbanas". Llegados a este punto, virtualmente este tipo de PEA es equivalente al tipo de PEA Urbana. En este caso intrínsecamente, el supuesto poblado rural posee una estructura composicional laboral comparable a un "centro urbano desde la perspectiva geográfica", de acuerdo con lo manifestado en los Fundamentos de esta presentación.

En suma, a pesar de las mediaciones explicitadas, no deja de ser un problema teórico-metodológico a dilucidar en los pequeños pueblos (de menos de 2.000 habitantes) donde predomina la PEA No Agropecuaria, si corresponde considerarlos como población rural o urbana.

Mapa de ubicación del área en estudio: Sampacho, Suco y Chaján - Dpto. Río Cuarto - Córdoba



Bibliografía

- Agüero, R. et al. 1997. "Estudio de la PEA Rural que reside en los centros urbanos. Los cambios de localización y sus implicancias territoriales". Cronía. Año I, Vol. 1, Nº2. Revista de investigaciones de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.R.C.
- Agüero, R. et al. 1999. "Factores y cambios de localización de la PEA Agropecuaria en un espacio de estructura capitalista prevaleciente". Actas del 7º Encuentro de Geografía de América Latina. CD. Departamento de Geografía. Universidad de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.
- Agüero, R. y J. González. 1998. "Estado de situación y complejidades en el análisis de la PEA Agropecuaria que se localiza específicamente en las áreas rurales". Cronía. Año 2, Vol. 2, Nº2. Revista de investigaciones de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.R.C.
- Barsky, O. 1998. La Agricultura Pampeana. FCE. Buenos Aires.
- Barsky, O. y A. Pucciarelli. 1997. El Agro pampeano: El fin de un Período. FLACSO. UBA.

- Comisión Centenario de Sampacho. 1975. Álbum de Recuerdos en el Centenario de Sampacho: 1875-1975. Talleres Gráficos Macció Hnos.
- Ferrero, R. 1978. La colonización agraria de Córdoba. Junta Provincial de Historia. Córdoba.
- Gutierrez Machón y M. Civit. 1993. Geografía Agraria: Organización del espacio rural y sistemas agrarios. Ed. CEYNE.
- INDEC. Censos Nacionales de Población y Vivienda 1970, 1980 y 1991.
- INDEC. Censo Provincial de Población y Vivienda de 1996.
- PREALC. Mercado de Trabajo en Cifras 1950-1980: El Empleo en los Censos de Población. 6º Feria Internacional del Trabajo.
- Pucciarelli, A. 1993. Cambios en la estructura agraria de la pampa bonaerense (1960-1988). Ciclos, Año III, Vol. III, Nº 5, 2º semestre de 1993. Buenos Aires.
- Rojas de Villafañe, E. 1976. La Economía de Córdoba en el siglo XIX. Revista de Economía del Banco Provincia de Córdoba.
- Teubal, M. 1995. Globalización y expansión agroindustrial: ¿Superación de la pobreza en América Latina?. Ed. Corregidor. Buenos Aires.
- Torrado, S. 1992. Estructura Social Argentina. Ed. De la Flor. Buenos Aires.
- Vasquez, Miatello y Roqué. 1979. Geografía Física de Córdoba. Ed. Boldt. Buenos Aires.
- Villanueva, E. (coord.). 1997. Empleo y globalización. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.